



La Santa Sede

***DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO
A LOS PARTICIPANTES EN LA CONFERENCIA INTERNACIONAL
SOBRE LA TRATA DE PERSONAS***

*Casina Pío IV, Aula Magna de la Academia Pontificia de las Ciencias
Jueves 10 de abril de 2014*

*Señores cardenales,
queridos hermanos,
ilustres señores y señoras:*

Os saludo a todos vosotros que participáis en este encuentro, el segundo convocado en el Vaticano, para colaborar juntos en contra de la trata de seres humanos. Agradezco al cardenal Nichols y a la Conferencia episcopal de Inglaterra y Gales por haberlo promovido, y a la Academia pontificia de ciencias sociales por acogerlo. Es un encuentro, un encuentro importante, pero es además un gesto: es un gesto de la Iglesia, un gesto de las personas de buena voluntad, que quiere gritar «¡Basta!».

La trata de seres humanos es una llaga en el cuerpo de la humanidad contemporánea, una llaga en la carne de Cristo, es un delito contra la humanidad. El hecho de encontrarnos aquí, para unir nuestros esfuerzos, significa que queremos que las estrategias y las competencias estén acompañadas y reforzadas por la compasión evangélica, por la cercanía a los hombres y mujeres que son víctimas de este crimen.

Están aquí reunidas las autoridades de la policía, comprometidas, sobre todo, en combatir este triste fenómeno con los instrumentos y el rigor de la ley; junto con los agentes humanitarios, cuya tarea principal es la de ofrecer acogida, calor humano y posibilidad de rescate a las víctimas. Son dos acercamientos diversos, pero que pueden y deben ir juntos. Dialogar y confrontarse a partir de estos dos enfoques complementarios es muy importante. Por este motivo, encuentros como éste, son de gran utilidad, diría necesarios.

Pienso que es un signo importante el hecho de que, a distancia de un año del primer encuentro, hayáis querido volver a encontraros, de distintas partes del mundo, para llevar adelante un trabajo común. Os agradezco mucho esta colaboración y pido al Señor que os ayude y a la Virgen Santa que os proteja. Gracias.

©Copyright - Libreria Editrice Vaticana